

Fiero, la aplicación con fin investigador donde los insultos son bienvenidos

El grupo SINAI de la UJA crea un 'bot' para generar recursos lingüísticos que ayuden en la detección de discursos del odio, entre otras cuestiones

ASCENSIÓN CUBILLO

JAÉN. «Te voy a dar dos premios, uno por idiota y otro por si lo pierdes», escribe uno de los usuarios de la aplicación Insulta a Fiero en Telegram, a lo que el 'bot' responde con cierta sorna: «No te haces a la idea de lo triste que son tus insultos». Con una contestación así resulta inevitable seguir mandando tacos y palabras malsonantes.

El 'bot' Fiero ha sido creado por el grupo de investigación SINAI (Sistemas Inteligentes de Acceso a la Información) de la Universidad de Jaén (UJA), junto con investigadores de la Universidad de Alicante. ¿El objetivo? Recoger insultos y almacenarlos para generar listas de palabras o lexicones, uno de los recursos lingüísticos más utilizados en Tecnologías del Lenguaje Humano.

Este trabajo forma parte del proyecto Living-Lang, orientado a desarrollar modelos del lenguaje, que dirige y coordina este grupo de investigación de la UJA. Un proyecto «ambicioso», como lo califica su responsable, Luis Alfonso Ureña, y que desarrollan investigadores especializados en procesamiento del lenguaje natural. «Las tecnologías que hay detrás de los asistentes virtuales tipo Alexa, Google Assistant o Siri, entre otros, permiten 'entender' el lenguaje humano y poder también ser capaz de generarlo. Se trata de



Pantallazo de una conversación con el 'bot' Fiero. IDEAL

una rama de la inteligencia artificial», explica Ureña.

Dentro del marco de este proyecto, los investigadores de la Universidad de Jaén trabajan en entrenar, mediante algoritmos de aprendizaje automático, sistemas computacionales basados en Tecnologías del Lenguaje Humano para

Este trabajo se enmarca en un proyecto orientado a desarrollar modelos de lenguaje, denominado Living-Lang

afrontar diferentes problemas sociales muy de actualidad como, por ejemplo, la detección de noticias falsas ('fake news'), el cibercoso, la propagación del discurso del odio y del lenguaje ofensivo, o la detección de ciertos problemas de salud mental como la anorexia, la depresión e incluso la pre-

Hay insultos clásicos y actuales, expresiones y descalificativos en función de la afinidad política o el país de procedencia

vención del suicidio.

«Para poder llevar a cabo la detección del lenguaje ofensivo no basta simplemente con tener listas de palabras malsonantes e insultos porque pueden ser utilizadas en otro contexto y no estar generando lenguaje ofensivo. El sistema tiene que ser capaz de aprender», comenta el responsable del proyecto. En este sentido, la complejidad de dicha investigación viene dada por la propia complejidad del lenguaje. «El principal problema que tiene el lenguaje es la ambigüedad, en sus variantes léxica y semántica, también figuras como la ironía y el sarcasmo. Trabajar en este ámbito requiere utilizar muchos recursos lingüísticos, técnicas y herramientas muy precisas y potentes para poder discernir en un momento dado si una determinada expresión está siendo usada con un objetivo ofensivo o no, dependiendo del contexto».

Variedad en los insultos

Luis Alfonso Ureña hace hincapié en que Fiero no es más que un medio para generar recursos dada la carencia existente, por eso se les ocurrió la idea de montar una aplicación colaborativa para recopilar insultos. «El objetivo es que este conjunto de entrenamiento nos permita luego inferir en otras situaciones si realmente hay un discurso del odio o no».

Los insultos recopilados hasta ahora van desde los clásicos hasta los más modernos, pasando por expresiones utilizadas por la gente joven e incluso descalificativos en función de la afinidad política o el país de procedencia.